

Indicador Político

Miércoles 10 de Junio, 2015

Carlos Ramírez

Elecciones 2015: KO a PRD y a Mancera



El aviso había llegado la víspera: en una grabación clandestina difundida por *El Universal*, el presidente perredista Carlos Navarrete Ruiz dibujó la **debacle** del PRD y prefiguró que en el 2018 el PRD podría pasar a la oposición en el DF. El saldo del 7-J **adelantó** el camino al cadalso.

El histórico del PRD nunca se adivinó de largo plazo. Nacido de las cenizas del Partido Comunista Mexicano, el PRD nació de las **cenizas** del PRI y no del socialismo. Como fundador, Cuauhtémoc Cárdenas fijó los espacios del partido al asumirlo como **aparato** para su carrera política por la presidencia; derrotado en 1994 y 2000, fue **desplazado** por López Obrador quien asumió el papel de caudillo y anduvo el mismo camino: usar al partido para **sí mismo** en el 2000, 2006 y 2012.

Sin tener el espacio interno para su caudillismo, Cárdenas y López Obrador **abandonaron** la nave; Marcelo Ebrard —otro priista, sólo que salinista— apareció como el caudillo esperando turno, sólo que sin carisma y enamorado de **sí mismo**; pero *Los Chuchos* de la célula *Rafael Aguilar Talamantes* le ganaron la partida y no lo hicieron diputado, provocando su salida. Así, el PRD quedó reducido a un cascarón sin liderazgo y sí con una oligarquía *chuchista* manejándolo con **técnicas** tribales.

El saldo electoral para el PRD nacional y el PRD del DF fue un **desastre** anunciado —prefigurado— por Navarrete Ruiz. El problema en realidad no es que el PRD haya tenido que **dividir** su fuerza con Morena, sino que su fracaso se verá en la **pérdida** del control y la influencia en el DF: el gobierno perredista tendrá **nueve** delegaciones en manos de la oposición y la mayoría en la asamblea, lo que significa que el **gran** derrotado en realidad no serán *Los*

Chuchos de la tribu *Aguilar Talamantes* sino el jefe de gobierno Miguel Ángel Mancera que gobierna en **nombre** del PRD pero sin afiliarse al PRD. Los tres años que vienen de la segunda parte del sexenio de Mancera serán cuenta **arriba** cargando la cruz del fracaso de *Los Chuchos*.

El único camino que tiene el PRD para intentar **revertir** el *descontón* del 7-J estaría en el regreso de Cárdenas y el cardenismo, y en la decisión de Mancera de tomar el **control** del PRD capitalino con efectos en el PRD nacional. El más interesado en que ello ocurra sería sin duda Mancera, pero es la hora en que prefirió **salirse** de la atención mediática en lugar de asumir con valentía política el saldo electoral para evitar los mensajes de derrotismo.

La tribu de *Los Chuchos-Aguilar Talamantes* **carece** ya no digamos de autoridad moral sino de liderazgos de frescos. Si Mancera pospone su irrupción en el PRD, el impresentable René Bejarano podría dar el **zarpazo** para quedarse con los despojos del partido. Sin el control directo del PRD en el DFD, Mancera tenderá que **abandonar** sus planes de reforma para dedicarse a administrar el acoso político del PAN, el PRI y López Obrador.

Cárdenas podría **cerrar** su ciclo político con una operación de rescate del PRD pero a condición de que *Los Chuchos* de la célula *Aguilar Talamantes* hayan entendido el **mensaje** de las urnas y se hagan a un lado; si refuerzan su control, López Obrador y el PRI que quiere el DF terminarán por **triturar** a Mancera. Lo ideal sería una alianza Cárdenas-Mancera pero los dos han sido **tímidos** en sus acciones políticas frente a las acciones atrabancadas de López Obrador y sus operadores Ricardo Monreal —que **quiere** el GDF en el 2018—, Martí Batres y otras figuras marcadas por el enfrentamiento.

El PRD necesita una respuesta **inmediata** para contener el desfondamiento del partido a favor de Morena. Las primeras 72 horas de la debacle fueron de un **vacío** político del PRD: Jesús Ortega, Jesús Zambrano y Navarrete Ruiz **desparecieron** del espacio mediático dejando que las cifras negativas ocuparan el espacio; y el silencio de Mancera **contribuyó** al desconcierto perredista frente a la **euforia** de López Obrador y su partido. El golpe de timón en el PRD **no** va a llegar en el corto plazo, lo que debe preocupar principalmente a Mancera porque padecerá una mayoría opositora en el DF durante los tres años que le quedan.

<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez